

## "FUTURUS HABEMUS"

*o mi reflexión, parcial y muy personal, de lo que vi en Tolosa.*

¡Fuera caretas!, el "5º columnista" soy yo, Máximo Hernández, monitor de ajedrez de base del Club de Ajedrez Zuri-Baltza y quisiera seguir aprovechándome de que Gerardo es amiguete para publicar otra de mis paranoias: mis impresiones sobre lo que vi en Tolosa los sábados 27 de mayo y 3 de junio.

Se celebraban los campeonatos escolares de Euskadi en categorías alevín e infantil de todos los deportes, en un estupendo polideportivo a las afueras de Tolosa. Los del ajedrez teníamos una sala junto a las pistas de baloncesto, con cristaleras a dos gimnasios donde se veía gente corriendo en cintas o bicis estáticas, haciendo flexiones y abdominales. Está claro que también somos un deporte físico (esto es un guiño para "el viejo 5º Columnista", que le echaré de menos).

La categoría alevín era a 5 rondas: el primer sábado 3 y el domingo 2 (que se jugaba también el de equipos); y la infantil a 6, que jugaban 3 el primer sábado y 3 el siguiente.

Llegamos el primer sábado y faltaba una delegación. Se la esperó para empezar y a nadie le pareció mal, aunque luego hubiera que salir más tarde. Llegaron en seguida y empezaron las partidas. Las clasificaciones seguro que ya las conocéis así que me dedicaré a relatar mis impresiones como espectador: AJEDREZ CON MAYUSCULAS y en estado puro, chavales jugando sin ningún incidente y analizando las partidas después (y de buen rollo!), los monitores de las provincias atendiendo a sus pupilos y sus padres, el equipo arbitral y el de la Fed. Vasca dominando la situación en todo momento. Una gozada. Las partidas más emocionantes, luchadas y largas me parecían las de los últimos tableros, así que por allí andaba yo. Divirtiéndome.

El domingo no pude ir, así que perdón a los chavales, pero quedé tan contento del sábado que volví a la semana siguiente, cuando todavía me lo pasé mejor porque además de a los de mi club ya conocía a todos los vizcaínos, así que viví con emoción más partidas. Y fue muy divertido, y además conectaron con mi espíritu: "Puedo ganar, empatar o perder, pero lucho hasta el final", frase del que iba de los últimos pero que sacrificaba con alegría y tuvo las partidas más largas.

Y viendo aquello recordaba los días que fui a ver el Campenato de Euskadi absoluto, con sus jugadores a los que no se los espera y sus móviles sonando, pero eso sí, "partidas de nivel". Recordaba también algunos openes donde, no sé vosotros, pero yo he visto tirar relojes, mover la única pieza que no está caída en el tablero para darle rápido al reloj, tablitas para cobrar haciendo bolsa con el amigo, reclamaciones absurdas con banderas caídas, negarse a dar la mano, a firmar o a analizar, retirarse cuando uno va mal, triquiñuelas de todo tipo ... bueno, ya me entendéis.

"Pues no debe ser el mismo deporte", pensé yo. En fin, sólo quiero decir que el progreso es posible porque la juventud suele ser mejor que sus predecesores. Y que me gustaría ser más joven, pero como no puede ser, voy a intentar aprender a jugar como ellos. A partir de ahora si me veis por los torneos, buscarne donde espero estará la verdadera diversión, por los últimos tableros.

"Tuve que llegar a viejo para aprender a mirar como un niño", Pablo Ruíz Picasso.